

La iniciativa belga “G1000”. Un posible modelo de ciberdemocracia deliberativa¹

The Belgian initiative G1000. A feasible model of deliberative cyber democracy

Laura Tejedor Fuentes. Universidad Complutense de Madrid (ltejedor@ucm.es)

Vanessa Paget. Colegio de Europa, Polonia (vanessa.paget@coleurope.eu)

Recibido: 28/01/16 - Aceptado: 19/04/16

Resumen:

En 2010, tras quinientos días sin gobierno, un grupo de ciudadanos belgas de diferentes estratos sociales crearon una cumbre ciudadana llamada G1000. Este experimento pretendía acercar la política a los ciudadanos a través de técnicas innovadoras de democracia deliberativa. A fin de constatar si dicho modelo cumple con los requisitos de democracia deliberativa, este artículo realiza un estudio práctico de carácter cuantitativo con la valoración de la iniciativa G1000 basado en la obra de Fishkin, Chadwick y Habermas. El resultado, en sintonía con la mayoría de autores que han hecho aportaciones sobre el tema como el portavoz y organizador del evento, Vincent Jacquet, nos permite verificar que el G1000 es una verdadera iniciativa democrático-deliberativa.

Palabras clave:

Ciberdemocracia; democracia deliberativa; democracia participativa; transparencia; participación.

Abstract:

In 2010, after five hundred days without any stable form of government, a group of Belgian citizens from a wide range of social backgrounds launched a citizenship summit called 'G1000'. The aim of the event was to create citizen involvement in politics by stimulating participants to take part in debates about social issues and by applying innovative techniques of deliberative democracy. In order to verify whether the model mentioned meets the criteria of an "online democratic-deliberative" experiment, this article carried out a quantitative analysis of the G1000 based on the work of Fishkin, Chadwick and Habermas. According to the majority of authors who have contributed to the topic, including the spokesperson and organizer of the event, Vincent Jacquet the results demonstrate that the G1000 summit is, in fact, a genuine democratic-deliberative initiative.

Key words:

Cyber democracy; deliberative democracy; participatory democracy; transparency; participation.

¹ Este artículo se basa en una parte de la investigación presentada como Trabajo Fin de Master en el Máster Universitario en Investigación en Periodismo de la UCM, en junio de 2015. El material empleado ha sido específicamente ampliado y actualizado para esta edición.

1. Introducción

1.1. Objeto de estudio

“A lo largo de los últimos años de crisis económica, la distancia entre las instituciones, la política en general y la ciudadanía se ha ido agrandando” (Mascarell, 2014: web). A su vez, la democratización de los nuevos medios de comunicación, así como la inmediatez y bidireccionalidad de los mensajes que se emiten a través de ellos, potencian que muchos ciudadanos quieran debatir y participar de forma más activa en los asuntos políticos que les conciernen.

La evolución de las nuevas herramientas digitales en el ámbito de la comunicación política ha abierto nuevos retos tanto para los ciudadanos como para los representantes políticos. En este contexto, la E-Democracia parece ofrecer una democracia nueva. El papel de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC) reformula la teoría política contemporánea y alguna de las tesis centrales de la teoría de la democracia moderna abriendo la puerta que permite, a cada ciudadano, emitir su opinión.

El artículo presentado consiste en una investigación sobre un caso concreto de una iniciativa belga de deliberación online llamada G1000, tema elegido como objeto de investigación debido al interés por esta cumbre que pretende acercar la política a los ciudadanos mediante técnicas innovadoras de democracia deliberativa.

Su objetivo es hacer aportaciones desde dos puntos de vista. Desde el punto de vista teórico: estudiar el contexto histórico existente de deliberación tradicional hasta llegar a la deliberación online. Desde el punto de vista práctico: ponderar el G1000 como iniciativa democrático-deliberativa online basándose en una recopilación propia de los requisitos necesarios para tal denominación.

La importancia e interés de este trabajo se basa, en primer lugar, en observar cómo el divorcio entre los políticos y los ciudadanos da lugar a un nivel de abstención muy alto en Europa que genera debates y acciones entre gobernantes, académicos y especialistas en general. En segundo lugar, cómo la organización moderna del G1000 en Bélgica, un ejemplo práctico de democracia deliberativa a través de las nuevas tecnologías, puede influir positivamente en la puesta en práctica en otros países como España.

Como resultado, la hipótesis general sometida a análisis en este trabajo es que la iniciativa belga G1000 es un proceso deliberativo online completo que cumple con los requisitos de la ciberdemocracia deliberativa.

1.2. Estado de la cuestión

Mientras los autores liberales suelen mostrar su satisfacción con la democracia representativa, porque respeta la decisión de quienes prefieren dedicar la mayor parte de su tiempo a los asuntos privados, los proteccionistas suelen apelar a la de-

mocracia deliberativa a pesar de que ésta exija del ciudadano cultivar virtudes cívicas y donar tiempo al bien común. Como subraya José Luis Martí (2008: 8), no es nada sencillo conseguir que la ciudadanía se comprometa con unos objetivos de deliberación pública y democrática que dejen de lado la negociación y el voto. Por eso, para un sistema como éste la cultura política y cívica de la ciudadanía es absolutamente crucial.

El concepto de “esfera pública” de Habermas, constituye una suerte de “ecología política” que redefine las relaciones entre sociedad, Estado y mercado, entre lo local, nacional, inter y transnacional y entre lo público y lo privado. Al respecto, Habermas propone un nuevo paradigma político centrado en el procedimiento de la deliberación, que incluye dimensiones societarias y estatales, y que ofrece una redefinición de la soberanía popular en clave discursiva (Habermas, 1982: 24-34).

Habermas, a lo largo de su obra *Tres modelos de democracia*, nos plantea las ventajas e inconvenientes de las dos corrientes, mostrando predilección por la concepción republicana ya que entronca directamente con su idea de participación, de acción comunicativa y de desarrollo de una democracia deliberativa en la que todas las personas se vean involucradas en el proceso, intentando encontrar una igualdad entre todas ellas, haciendo desaparecer las diferencias de clase creadas principalmente por el capitalismo, movimiento económico seguido por la concepción liberal (Habermas, 2005: 2-8). La auto organización de la sociedad por ciudadanos unidos comunicativamente es el ideal habermasiano de la esfera pública deliberativa: en ella el individuo puede superar la limitación de su específico interés privado/liberalismo.

Posteriormente, Habermas reconoció que la democracia deliberativa es un proyecto diseñado para realizarse en ámbitos pequeños que afectan a un número determinado de personas, y no es tampoco útil para resolver todo tipo de problemas. Otros autores, como Przeworski, han afirmado que, debido a las estructuras de los estados modernos como puede ser su extensión o el número de ciudadanos, son imposibles este tipo de actos.

Sin embargo, Andrew Chadwick, profesor y especialista en Comunicación Política de la Universidad de Londres, cree en el potencial de Internet para reconfigurar la democracia a través de la involucración granular del ciudadano (Chadwick, 2009: 12). Asegura que para incentivar al ciudadano a participar en una página web se debe utilizar la técnica *granularity*, que no es más que ofrecer diferentes herramientas digitales de acuerdo al target y así establecer una relación entre el usuario y el portal, colocando opciones como: post cortos, Me Gusta, votos para jerarquizar, entre otros.

James Fishkin se encuentra en un término medio con su propuesta de “sondeos deliberativos” (Fishkin, 2009: 6-9), que son pequeños foros de ciudadanos elegidos al azar que discuten, se informan y, sólo al final, toman posición acerca de algún asunto. Esta idea permite añadir un sistema deliberativo-ciudadano dentro de la democracia representativa. Además, Fishkin subraya que para auxiliar a los participantes que deliberan y que no son especialistas, es importante dotarlos de información relevante.

En esta investigación, se entiende por ciberdemocracia como “una comunicación política transparente, multipolar, deliberativa y de interpelación cívica universal a través de las nuevas tecnologías, como Internet, en procesos democráticos” (Dader, 2012: 18). Así pues, se ejerce la ciberdemocracia de muchas maneras, por ejemplo facilitando a los ciudadanos la información necesaria para que puedan emitir su voto conociendo de forma exhaustiva cada alternativa política. También incluye, por ejemplo, todo tipo de recursos informativos y audiovisuales que facilitan el derecho al voto de los ciudadanos. Filósofos como Jürgen Habermas, Joshua Cohen, John A. Dryzek, Carlos Santiago Nino, han sido vinculados a esta teoría, y han mostrado su apoyo a esta forma de plantear la democracia.

Por su parte, la idea central de la democracia deliberativa es que las decisiones políticas sólo son legítimas cuando son el resultado de una amplia deliberación democrática que implica, por una parte, la participación de todos los potenciales afectados y, por otra, la posibilidad de presentar, discutir y aceptar o rebatir los argumentos que cada uno pueda presentar a favor y en contra de las diferentes alternativas de decisión.

1.3. Antecedentes históricos de la democracia deliberativa online

Este modelo deliberativo, aunque en apariencia es nuevo, viene de una idea hecha realidad en la Grecia antigua. La democracia griega se desarrolló como un sistema de gobierno en el que todos los ciudadanos participaban directamente en las decisiones de la polis. En el tercer libro de Política, Aristóteles define al ciudadano como aquel que puede participar en el poder judicial y en el Gobierno (Aristóteles, 1920: web).

El poder legislativo estaba en manos de la Asamblea (Ecclesia) donde los ciudadanos atenienses deliberaban antes de tomar decisiones, ponderaban públicamente los pros y contras de las alternativas posibles en las distintas cuestiones, como expresará más tarde el verbo “deliberar”, del latino “*libra*”, es decir, *balanza*. Delibera quien considera atenta y detenidamente el pro y contra de los motivos de una decisión antes de adoptarla, y la razón o sinrazón de los votos antes de emitirlos. La Asamblea promulgaba leyes, decidía la paz y la guerra y elegía a los estrategas. Cada ciudadano podía asistir a la asamblea tantas veces como quisiera: tenía derecho a participar en la discusión, proponer enmiendas y votar las decisiones.

Otra forma de democracia deliberativa en la Edad Media rompe con la visión ortodoxa sobre ésta como época oscura, de represión y opresión feudal. Se trata del Concejo abierto, asambleas de vecinos de las localidades que se autogobernaban en los reinos cristianos de la Alta Edad Media, época en la que apareció esta forma de democracia. En estas asambleas el vecindario decidía sobre el aprovechamiento comunal de prados, bosques, molinos, regadío y hornos pero también englobaba funciones administrativas y judiciales e incluso militares, como las milicias concejiles, que también se regían por principios democráticos y de rotación de cargos. El Concejo abierto sigue en pie en los ayuntamientos españoles con menos de 100 habitantes donde las sesiones plenarias son asamblearias y en ellas todos los vecinos tienen voz y voto (Tierravoz, 2012: web).

En la época moderna también se gozó de deliberación a nivel local. Por ejemplo, en el antiguo Reino de Valencia, diversos organismos colegiados eran los encargados de tratar y deliberar sobre los problemas de gobierno. La institución más importante que representaba políticamente a la población valenciana eran las Cortes. En ellas, la representación estaba dividida en tres brazos: el militar o noble, compuesto por todos los nobles y caballeros con o sin posesiones que eran convocados; el brazo eclesiástico, formado por las altas autoridades de la iglesia; y el brazo real, que lo representan los síndicos enviados por las ciudades y villas reales. Evidentemente, la representación política del pueblo valenciano en estos tres brazos no era seleccionada de forma democrática pero es un buen ejemplo de un proceso deliberativo incorporado en otro sistema. Incluso dentro de una monarquía, los representantes de los tres estamentos de la época tomaban decisiones a través de deliberaciones.

Los últimos doscientos años han sido un largo camino de consolidación de la democracia representativa, básicamente en Europa y en Estados Unidos. La democracia ha estado siempre en evolución permanente y a menudo se olvida que algunos de los rasgos fundamentales de las democracias contemporáneas y de la misma idea de democracia se alcanzaron hace pocas décadas. Así, el sufragio universal con el voto de las mujeres, no llegó a la mayoría de los países hasta el siglo XX. De hecho, algunos estados muy desarrollados tardaron todavía muchos años en incorporar este voto, como Suiza, que no lo hizo hasta 1971.

Por lo tanto, la democracia tal como la conocemos actualmente es una construcción reciente, resultado de una serie interminable de transformaciones dirigidas a aumentar la legitimidad democrática de los sistemas de gobierno. Por ello, resultaría muy excluyente afirmar que esta democracia ya no puede continuar evolucionando hacia formas todavía más legítimas de gobierno, especialmente en el momento actual, en el que los conocimientos científicos y tecnológicos han prosperado tanto que se han producido profundos cambios sociales y culturales.

Por su parte, al principio del siglo XXI apareció la “web 2.0”, que permite una interacción pública y abierta con un contenido construido colectivamente por y para todos y donde el usuario aporta su granito de arena y puede ser el protagonista (Chadwick, 2009: 13). Esta permite introducir la deliberación online en la historia democrática de Europa a través de diversas iniciativas, por ejemplo el trabajo online en 2013 de un comité ciudadano en la nueva Constitución de Islandia propuesta al Parlamento.

Según Mercado Percia, “este «nuevo» modelo de democracia busca mejorar la calidad de las decisiones políticas de forma que el conjunto de los ciudadanos se beneficien, pero fundamentalmente, que participen activamente en la configuración de las mismas. Busca la consecución colectiva de un bien común como alternativa a la agregación de voluntades con intereses particulares o de partidos” (Mercado, 2014: 12).

1.4. Información y ciudadano

En *When The People Speak*, James Fishkin empieza su investigación asegurando que “la democracia da voz a todo el pueblo” (2009: 1). Según el investigador, se podrá llegar a un ideal democrático gracias a una política igualitaria y a la práctica de deliberaciones. Sin embargo, destaca cuatro tipos de comportamiento del ciudadano que impide la aplicación de una democracia deliberativa efectiva.

Primero, se refiere a un problema práctico: es difícil animar a lo que llama “la masa” para que se informe de los asuntos políticos (Fishkin, 2009: 4). Hay que tener en cuenta que el nivel de información general en cuanto a las políticas generales o a las cuestiones diarias es actualmente muy bajo. Segundo, el abundante y caótico flujo de opiniones limita la efectividad de la deliberación porque da lugar a muchos mítines y se pierde su eficacia (Ibid: 5).

Tercero, los debates “internos” entre ciudadanos no tienen mucho interés porque suelen debatir con personas que piensan como ellos mismos. En el caso de opiniones convergentes, simplemente se decide no hablar más de política para no arriesgarse a estropear una amistad por asuntos políticos. Sobre todo en España, el tema político connota alto riesgo de conflicto y, todavía, para una parte de la población, rememora malos recuerdos de su país dividido en dos. En este sentido, Internet ha cambiado profundamente esta realidad. La consulta online es muy fácil, en un clic, estamos en canales de TV, radio, blogs, diarios online, etc. Así es corriente leer, escuchar o ver otros puntos de vista cuando y donde queramos.

Por último, Fishkin subraya la vulnerabilidad de la opinión de masas (Ibid: 6). Es más fácil manipular a un público uniforme y carente de pensamientos políticos que a uno que tenga una opinión firme basada en discusiones y pensamientos. La opinión de masas es más volátil a nivel individual. Quizá la opinión de masas está manipulada por la poca información de calidad que se consigue. La respuesta para que el pueblo obtenga masivamente una información mejor es olvidarse de las técnicas de manipulación: desinformar, hinchar o distorsionar la información. Por lo tanto, el ciudadano tiene que tener todo en sus manos.

El ejercicio de la democracia presupone la existencia de un ciudadano bien informado, en los términos del sociólogo austriaco Alfred Schütz. Según éste, entre el hombre de la calle que sólo conoce lo que experimenta directamente y el experto en un campo específico, está el ciudadano que sabe que su mundo personal está determinado por asuntos públicos que no le son directamente accesibles. Por ello, este ciudadano necesita tener acceso al conocimiento socialmente derivado que le llega a través de analistas y comentaristas capaces de proporcionar información contrastada y fiable (Schütz, 2003: 23).

Los ciudadanos informados están mejor preparados para comunicar sus ideas, participar en elecciones, aprovechar oportunidades, obtener servicios, velar por sus derechos, negociar eficazmente y controlar tanto las acciones del Estado, como las de los demás actores de la sociedad. Todos estos factores son clave para el buen funcionamiento de la democracia (Gros, 2010: web).

De aquí la responsabilidad que tienen los medios de comunicación en el buen funcionamiento de una sociedad que quiera ser absolutamente democrática. “Una responsabilidad que ha llevado a calificar a la prensa -y, por extensión, los informativos radiofónicos, televisivos y los que circulan por la red- de cuarto poder. Un calificativo que confunde, por cierto, porque la prensa no forma parte de los tres poderes de Montesquieu -legislativo, ejecutivo y judicial- que, cuando son independientes, son garantía de una democracia de calidad” (Cardús, 2015: web).

El concepto de ciudadano bien informado apunta también a la responsabilidad del mismo ciudadano. Es decir, el ciudadano que aspira -o debería aspirar- a estar bien informado (Ibid: web). En una sociedad compleja y una democracia avanzada como la actual con la eclosión de todo tipo de canales de comunicación, debe haber un ciudadano crítico y responsable con la información que utiliza para poder formarse una opinión propia. Por tanto, junto a la preocupación por tener unos medios de calidad está la de tener el mayor número de ciudadanos capaces de valorar un análisis bien documentado y un comentario bien fundamentado. Personas, en definitiva, que sepan resistir a la fuerza del discurso demagógico que, desde un único punto de vista, todo lo resuelve apuntando a un solo enemigo y a una única solución simple.

Por último, la participación ciudadana es un concepto relacionado con la democracia participativa. Se trata de la integración de la población en general en los procesos de toma de decisiones; la participación colectiva o individual en política, entendida esta como algo de lo que todos formamos parte. Lo importante es que personas pertenecientes a una comunidad trabajen en conjunto, se conozcan, se creen redes sociales, se establezca un diálogo que puede dar lugar a muchas otras iniciativas, al margen de aquellas para las que se creó.

Desgraciadamente, no se incentiva bastante la participación ciudadana en Europa. Tal y como recoge el Informe Juventud en España, “la participación asociativa ha descendido de forma paulatina a lo largo de las últimas décadas y muy especialmente desde el año 2000. Hasta esa fecha se contabilizaba la pertenencia global a asociaciones (independientemente del tipo y contenidos de las entidades) en el entorno del 40% de la población joven” (Camacho *et al.*, 2012: 231). Sin embargo, en 2004 el número de jóvenes asociados se había reducido a la cuarta parte del colectivo y en 2012 sólo un 22% de jóvenes tenían una vinculación actualizada con asociaciones u organizaciones colectivas

1.5. Tecnología y democracia 2.0

Internet ha posibilitado el acceso fácil y prácticamente ilimitado para el común de las personas a una variedad de recursos que anteriormente eran muy difíciles de alcanzar o que tenían una serie de restricciones o condiciones para hacerlo. Una inmensa cantidad de entidades públicas y privadas publican en Internet información de interés con opiniones y puntos de vista diferentes, que de otra manera serían de muy difícil acceso.

Además, cada vez es más frecuente que se disponga de un ordenador en el hogar. Un estudio del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2014: 1-2) sobre el uso de internet en los hogares españoles constata que un 74,4% disponían de conexión a Internet en 2014. Según el INE, en España existen casi 11,9 millones de viviendas familiares que tienen acceso a Internet.

La tecnología amplía el voto por su accesibilidad: no hace falta desplazarse, se puede votar desde casa, la oficina o el extranjero. Además, las TICs apoyan la ampliación de la participación más allá de la política formal y de las urnas, promoviendo la subsidiaridad a nivel local y de barrio. Esto aprovecha los recursos, conocimientos y habilidades locales, desarrollando nuevas formas de apoyo, soporte y capital social.

Asimismo, las TICs pueden explotar las vastas reservas de datos provenientes del sector público a su disposición para visualizar las decisiones y políticas. También, involucrando a los mandatarios a través de representantes políticos o directamente a través de los procesos de información, consulta, participación activa y de elecciones. Por lo tanto, las TICs contribuyen a atraer las voces y la experiencia de los ciudadanos, a establecer sus propios programas y desarrollar sus propias políticas bajo las nuevas formas de colaboración masiva.

Además, una serie de herramientas y modelos han surgido como parte de la Web 2.0 que pueden ser usadas o inspiran el diseño de la participación electrónica. En particular, “la aparición de comunidades en línea orientadas a la creación de productos útiles, sugiere que podría ser posible diseñar la tecnología social de mediación y colaboración entre el público y el gobierno” (Kriplean et al., 2009: 2-5).

El informe “e-Participación” publicado por Estrategia Magazine (2012: web) hace el inventario de las herramientas fundamentales en un proceso político online: las herramientas de participación, los Wikis, las Redes sociales y los blogs; los mecanismos, el voto electrónico o las peticiones o reclamos por Internet; y las herramientas de transparencia, a través de un seguimiento digital, un *Data Mining* o una visualización de datos. El problema es que las tecnologías por sí solas no son un estímulo suficiente para la participación y muchos identifican el uso de las redes sociales con el entretenimiento o el mantenimiento de las relaciones sociales.

Hay por supuesto también algunos problemas graves relacionados con el uso de las TICs en el proceso legislativo, como la usurpación de los debates por parte de elites con acceso a la tecnología. Por ejemplo, los primeros experimentos con el voto electrónico en el Reino Unido e Irlanda, que incluyeron el uso de teléfonos móviles, no han tenido éxito y han dado lugar a denuncias de fraude y de irregularidades, así como problemas técnicos. En contraste, casi el 15% de los votantes en Estonia en las recientes elecciones en el Parlamento Europeo ha votado en línea, significando un fuerte aumento respecto de la cifra del 5% de las elecciones generales en ese país en 2007. En algunos contextos, el cambio puede llevar un tiempo largo, tal vez una generación, mientras que en otros puede darse relativamente rápido.

1.6. Colaboración del cuerpo político

Cuando se estudian las causas de la creciente insatisfacción de los ciudadanos europeos (en distintos grados) con sus democracias sobresale primero la percepción de una situación económica deteriorada, y a continuación la intervención en los procesos democráticos internos de los políticos y de los mercados. Mientras en octubre de 2011 solo un 9,2% de la población española apuntaba a la corrupción como el problema principal de España, en 2014 esa cifra llega al 42,3% (Garea, 2014: web).

Junto a esto, según datos del Centro de Investigaciones Sociológicas estudiados por la profesora de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Barcelona Eva Anduiza, el porcentaje de ciudadanos insatisfechos con el funcionamiento de la democracia en España era en 2012 del 68%. Casi treinta puntos por encima de la media del periodo anterior (40%), y con un margen de error de un 2%. El año 2012 fue el último en que se incorporó la pregunta, aunque nada permite pensar que haya cambiado a mejor, sino todo lo contrario (Anduiza y Bosch, 2012: 15). De hecho, el barómetro del CIS de marzo de 2015 (CIS, 2015: 2) concluye que el 77,1% de los españoles consideran mala o muy mala la situación política general de España.

Así, se percibe un descontento con el funcionamiento de la democracia bastante transversal en el conjunto de la población. Éste tiene implicaciones relevantes: reduce la confianza política, los valores democráticos, la participación electoral y el voto a los partidos grandes.

Esto último se ha podido constatar en los resultados de las elecciones generales del 20 de diciembre en España, con un 12,7% de la población que ha encontrado refugio en Podemos (Ministerio del Interior, 2015: web). Al inicio de la legislatura de Rajoy eran IU y UPyD los que recogían una parte mínima de ese malestar y otra parte importante, siempre según la serie histórica del CIS, iba a la abstención. El partido de Pablo Iglesias ha logrado arrastrar a una porción importante de los que daban la espalda a las urnas. ¿Por qué este nuevo partido tiene tanto éxito? Entre otras cosas, porque quiere renovar completamente el sistema gubernamental español. Por medio de la organización de asambleas ciudadanas, el partido deja en manos de la gente su organización política, y es ella la que opta por los distintos proyectos debatidos.

El entusiasmo por un cambio democrático puede surgir del cuerpo político mismo. Muchos se quejan de un alto nivel de ansiedad y de estar constantemente presionados por el electorado, que no dará su voto al representante que falla en sus promesas. Por lo tanto, reconstruir un diálogo entre estos dos actores se convierte en piedra angular de la democracia deliberativa.

Una democracia deliberativa que supone una democracia más responsable y transparente para que los ciudadanos puedan debatir teniendo acceso a los datos en su totalidad. La autora Rosa Nonell establece diversas áreas sometidas al principio de transparencia. La primera área, las organizaciones públicas y las agencias independientes que dependen de

la financiación pública. La segunda, el conjunto de organizaciones intermedias de la sociedad, tales como fundaciones, asociaciones y organizaciones no gubernamentales. La tercera está en el ámbito de las empresas a través de la llamada “responsabilidad social de las acciones de las empresas” (*social responsibility*), que afecta no sólo a los accionistas sino también a todos aquellos ciudadanos que se ven afectados por sus decisiones y con los que comparten intereses (Nonell: 2002: 86).

Muchos autores en la materia refrendan la imprescindible relación entre democracia, rendición de cuentas y transparencia. Así lo hace el escritor indio Pareek (2012: web), para quien “el alumbramiento de una verdadera democracia sólo puede ser alcanzado con la participación pública, y las mejores herramientas para incrementar la participación pública en el gobierno dependen de la transparencia y rendición de cuentas”.

Nosotras consideramos que “la transparencia es un pilar de la democracia, ya que no puede darse una democracia sin que los ciudadanos tengan acceso libre a cuanta información en manos de los representantes pueda afectar al ejercicio de los derechos ciudadanos” (Tejedor, 2014: 153-154). De hecho, una actitud poco favorable de los representantes en el impulso de la transparencia se percibe por el ciudadano como una tendencia voluntaria hacia la opacidad y la mayor transparencia y responsabilidad en sus actuaciones mejorará su legitimidad y su aceptación social.

Por último, el uso de tecnologías de la información y la comunicación permite ampliar y profundizar la participación política de los ciudadanos para que puedan conectarse entre sí y con sus representantes electos (Macintosh, 2004: 45). Por lo tanto, incluye a todos los interesados en los procesos de gobierno en la toma de decisiones y de formulación de políticas. No se trata sólo de poner los servicios gubernamentales en línea y de mejorar su prestación sino de escuchar a los ciudadanos. Por lo tanto, el uso de las nuevas tecnologías debe complementar los medios tradicionales y ofrecer una sinergia entre nuevos y antiguos medios de comunicación.

1.7. Bases fundamentales del proyecto G1000

La iniciativa belga surgió como respuesta a la ausencia de gobierno en Bélgica durante 541 días, periodo que supone un record no sólo europeo sino mundial, y le convierte en un caso insólito y único. El país estuvo más de un año sin un líder electo, debido a que los partidos no lograban ponerse de acuerdo sobre la composición del gobierno.

La crisis política belga comenzó en abril de 2010, cuando la coalición se rompió debido a las divergencias sobre el distrito electoral y judicial Bruselas-Halle-Vilvoorde, que agrupa a Bruselas (oficialmente bilingüe, pero con abrumadora mayoría francófona) y a los municipios flamencos de su periferia (con una importante minoría francófona). Las elecciones de junio de 2010 no solucionaron la cuestión, ya que el ganador fue el partido nacionalista flamenco N-VA, partidario de una transición soberanista progresiva hacia la independencia de Flandes. Sin embargo, el N-VA y su líder, el polémico Bart De Wever, supusieron un obstáculo en las negociaciones de todo tipo que se intentaron durante un año.

Los belgas estuvieron 541 días afrontando esta situación de desgobierno, lo que les llevó a tomar todo tipo de medidas. Más de 30.000 personas se concentraron para protestar a través de la plataforma 'No en mi nombre'. También salieron a la calle en la conocida como 'revolución de las patatas fritas', nombre elegido para referirse a uno de los platos favoritos de los belgas y uno de los últimos símbolos de unidad nacional junto a su conocida cerveza, “a fin de expresar su enfado y frustración ante el fracaso continuado de su país en formar gobierno” (Diab, 2011: web).

Además, se inició la huelga de sexo que propuso la senadora socialista Marleen Temmerman al grito de “si todas nos ponemos de acuerdo en la abstinencia sexual, estoy convencida de que podremos lograr que las negociaciones avancen más rápido” (Temmerman, 2011) y hubo propuestas como la de dejarse crecer la barba hasta que hubiera un Ejecutivo o incluso la de acampar virtualmente en Internet delante del Parlamento en señal de protesta.

La crisis belga terminó el lunes 6 de diciembre de 2011 por el acuerdo entre valones y flamencos, francófonos al sur y neerlandófonos al norte respectivamente, que fue precipitada por la crisis de la deuda en la zona euro. Además, la agencia de calificación financiera *Standard & Poor's* rebajó el viernes 3 de diciembre 2011 la nota crediticia de Bélgica, lo cual obligó a ambos partidos a pactar acerca del presupuesto.

Pese a todo “Bélgica creció más del 2% entre las elecciones de junio de 2010 y el 6 de diciembre de 2011, el día en que el socialdemócrata Elio Di Rupo se convirtió en primer ministro; España perdió PIB y la eurozona creció por debajo del 2% en el mismo periodo. El paro belga bajó en ese año y medio, mientras aumentaba en la zona euro y se disparaba por encima del 20% en España” (Pérez, 2016).

1.8. Las tres fases del sistema deliberativo del G1000

G1000 fue una iniciativa creada por ciudadanos para los ciudadanos. Como organización independiente, dependía del *crowdfunding*, y todo el proyecto fue financiado por donaciones, “unos 3.000 donantes de menos de 500 euros y 40 donantes de más de 500 euros” (G1000, 2012: web).

En cuanto a la organización, el G1000 tenía claro que la mejor técnica para reclutar a participantes a acontecimientos deliberativos es la selección al azar. El motivo, da a cada ciudadano una misma posibilidad de ser escogido, asegura que las numerosas opiniones estén presentes en un grupo y provoca “discusiones entre gente que piensan y votan de otro modo y que no serían expuestos uno a otro en condiciones normales” (Fishkin y Luskin, 2005: 284).

Así, la primera fase consistía en una consulta pública online lo más abierta posible cuyo objetivo era definir el orden del día de la cumbre ciudadana del 11 de noviembre (segunda fase). Este orden del día no fue decidido por los organizadores, como se hace habitualmente en este tipo de prácticas deliberativas, sino por los ciudadanos mismos. “¿De qué debían hablar? Dejemos que decidan por sí mismos. Desde el comienzo, el G1000 fue diferente de otros

ejercicios deliberativos pues permitió la completa participación del público en la fijación de la agenda” (Bell *et al.*, 2012: 25).

Con el fin de garantizar la libertad en cuanto a la elección del orden del día, organizaron una consulta a la población a gran escala en su página web. A principios de julio de 2011 una lluvia de ideas fue lanzada en línea: cada ciudadano podía publicar allí las cuestiones o los problemas que deseaba tratar en la cumbre ciudadana del G1000 sin importar su ideología política. Esta consulta en línea generó millares de ideas sobre diversas cuestiones de orden político, social o económico. Además, cada uno podía votar también sobre las propuestas de otras personas, lo que permitió una jerarquización de las ideas.

En total, 6000 personas participaron en este proceso. Muchas de las propuestas aparecían varias veces en la lista así que las ideas fueron clasificadas con arreglo al número de veces que aparecían y el número de votos que habían recibido, con el fin de constituir un *top* de veinticinco temas que se publicó en octubre de 2011. Para evitar sesgar la consulta pública, el orden de aparición del top 25 en la pantalla del ordenador del usuario era totalmente aleatorio, y se verificaron las direcciones IP para evitar un voto masivo por un solo individuo o grupo.

A continuación, los ciudadanos fueron invitados a votar por los tres temas que deseaban abordar y los escogidos por el público fueron: “la Seguridad Social, la inmigración y el reparto de las riquezas en tiempos de crisis financiera” (Bell *et al.*, 2012: 44).

Después de la fase de consulta al público, la segunda fase del proyecto consistía en un proceso de deliberación ciudadana: la cumbre ciudadana del G1000. Tomar una muestra de listas oficiales era demasiado difícil, largo y caro, por ello, pidieron a la agencia independiente GFK Significant que se pusiera en contacto con los posibles participantes vía selección telefónica. Esta técnica genera una lista al azar con una penetración del 99 % en Bélgica ya que todos los ciudadanos que tenían un teléfono tenían una posibilidad igual de ser seleccionados para la cumbre del G1000. Sin embargo, sólo una de cada 100 llamadas recibe una respuesta positiva a tales invitaciones, lo que se traduce en el 1 %. Este porcentaje puede parecer muy bajo comparándolo con las respuestas a sondeos políticos que suelen estar entre el 10 y el 50 %, ya que para este tipo de encuesta, no se pide al participante involucrarse. En el caso de una invitación para participar en una experiencia deliberativa, se le pide a la gente dedicar uno o más días libres para hablar de cosas que, algunas veces, ignoran totalmente o no les generan ningún interés.

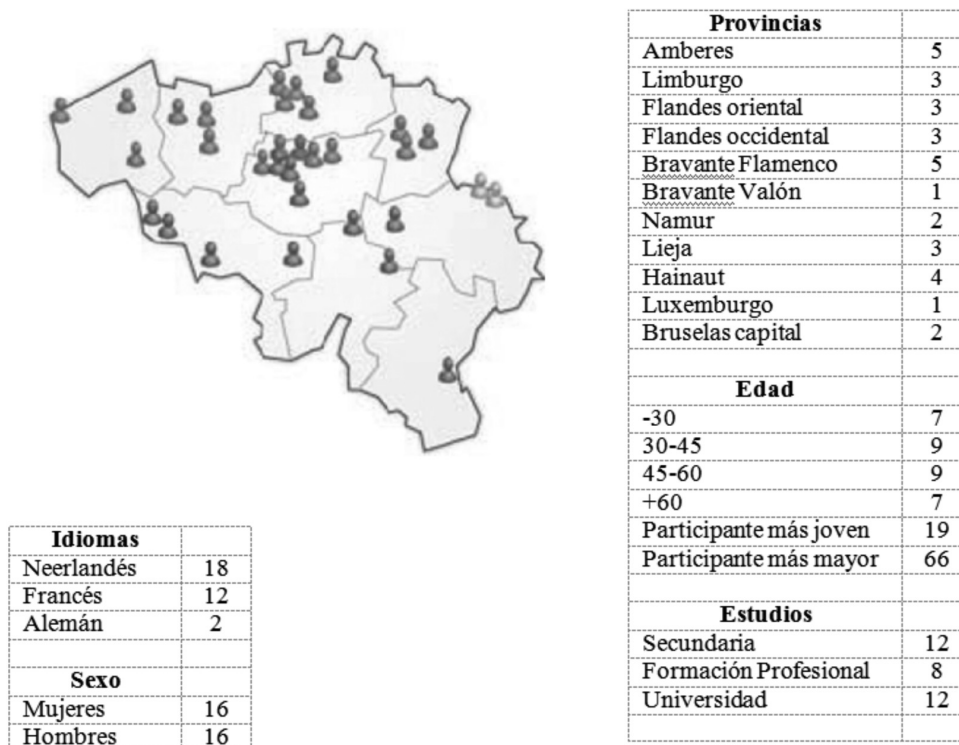
Como resultado, 1000 ciudadanos fueron invitados a participar en la cumbre ciudadana del 11 de noviembre de 2011 en Bruselas. Reunidos en 81 mesas, 32 bilingües, 30 neerlandesas, 18 francófonas y una compuesta por germanófonos y por francófonos (Bell *et al.*, 2012: 28), los participantes fueron invitados a reflexionar, discutir y argumentar propuestas sobre los tres temas citados más arriba. Cada grupo contaba con la presencia de un intérprete y un voluntario que había reci-

bido una formación específica antes del acontecimiento con el fin de moderar las deliberaciones y ayudarles a crear una dinámica.

Después, los participantes de la tercera fase fueron elegidos por sorteo de una lista de 400 candidatos, todos los cuales participaron en la Cumbre ciudadana del G1000. Un panel de 32 ciudadanos escogió un tema de entre los tres principales de la etapa anterior, para debatir y sacar conclusiones acerca de una única cuestión: ¿cómo abordar los problemas relacionados con trabajo y el paro en nuestra sociedad? (Bell *et al.*, 2012: 49).

Por último, el grupo definió seis temáticas a abordar en los debates: diferencias de remuneración, calidad de vida, coste salarial, acceso al mercado de trabajo, generaciones futuras y discriminación. Se discutieron en el papel ciudadano G32 compuesto representativamente según sexo, edad origen, idioma y educación, que tomó la siguiente forma (Ibid: 85):

Cuadro 1. Panel de ciudadanos del G32



Fuente: Elaboración propia a partir de datos tomados del informe final del G1000

Como resultado de estos debates, el G32 entró en diálogo con los actores políticos de turno. El 11 de noviembre de 2012, un año después de la cumbre, entregó oficialmente un plan ciudadano a los presidentes de las siete asambleas parlamentarias belgas en el que ofrecían sus visiones y opiniones.

2. Metodología

Desde el punto de vista de las técnicas de investigación, el procedimiento seguido en la elaboración de este artículo ha consistido, en primer lugar, en un análisis cualitativo a partir de diferentes autores y teorías desarrollados en el marco teórico, y casos reales desglosados en el desarrollo del análisis. En segundo lugar se ha aplicado un análisis cuantitativo al estudio del evento llamado G1000 con una perspectiva empírico-descriptiva.

Para la recopilación de datos específicos se han empleado los recursos, bases de datos y el informe final accesibles a través de la página web oficial del G1000 (<http://www.g1000.org/en/>), así como informaciones en prensa y los últimos barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas. Además, se ha realizado una entrevista a Vincent Jacquet, portavoz y organizador del G1000, a fin de contextualizar y complementar algunos aspectos cualitativos para el contraste de la hipótesis de investigación.

Con objeto de valorar el G1000 como iniciativa democrático-deliberativa online, se ha realizado un estudio cuantitativo inspirado en el método de análisis del capítulo de libro “Las webs de los partidos españoles durante la campaña para las Elecciones Generales de 2008. Pautas de cybermarketing con pocos signos de ciberdemocracia” (Dader *et al.*, 2011: 20-30).

Para la mencionada cuantificación, se ha elaborado un libro de códigos de elaboración propia, recogido en el apéndice, y estructurado en seis dimensiones: información, tecnología, deliberación, organización, atractivo persuasivo y legitimidad. Cada dimensión tiene tres categorías o ítems jerarquizados multiplicados por una ponderación correspondiente 1, 2 o 3 según la importancia que se le da a lo largo de las obras de autores como Fishkin o Chadwick. Por su parte, las categorías se valoran con puntuación 0, 1 o 2, según los datos disponibles en la web oficial y el informe final del G1000, la entrevista que hicimos a Vincent Jacquet (2015), y el eco en la prensa.

3. Resultados. Hacia la institucionalización del G1000

Como de costumbre en este tipo de deliberaciones, tuvieron un *drop out* (abandono) del 30%. Aunque la gente había confirmado poco antes del acontecimiento, el número final de participantes fue de 704. Se puede interpretar como un fracaso del ideal de los 1000 participantes pero para analizar justamente esta cifra del 30 % de *drop out*, hay que tener en cuenta “el maravilloso clima de ese día, la huelga de trenes del 10 de noviembre (que tuvo efectos hasta la siguiente mañana), y el

hecho de que los participantes no recibieron ninguna compensación económica” (Bell *et al.*, 2012: 27). De hecho, en la mayoría de los acontecimientos de este tipo, los participantes cobran hasta 300 euros (Jacquet, 2015).

A pesar de esto, hubo un entusiasmo nacional en Bélgica por esta iniciativa política. El proyecto inspiró una ola de iniciativas ciudadanas a lo largo de todo el país como el G100, una cumbre de ciudadanos, estudiantes, profesores y padres reunidos para hablar del futuro de la educación. Otra iniciativa llamada K35 vio la luz en Courtrai, nacida de la protesta de los jóvenes que querían ser escuchados pero no involucrarse en la política por la intermediación clásica de los partidos. Además, en los Países Bajos se desarrolló también un G500, demostrando que, “la participación de los ciudadanos es un reto que no frena en las fronteras de un país. El G1000 intercambió ideas con varios países de Europa” (Bell *et al.*, 2012: 40).

La particularidad del G1000 reside en que los ciudadanos participen de forma activa en el proceso, seleccionado ellos mismos los temas, la forma de trabajar, así como interactuando directamente con los gobernantes al final del proceso. A pesar de tratarse de un proyecto experimental (extrapolable a otros lugares de Europa, a la Unión Europea y a los distintos niveles de gobierno), éste podría perfectamente llevar a plantear algo innovador y permanente. De hecho, en Bélgica, el experimento fue un éxito.

Es necesario reflexionar sobre las consecuencias sociopolíticas de esos nuevos usos para el ejercicio cotidiano de la comunicación política democrática, mostrando las posibilidades de evolución de la propia teoría de la democracia a la luz del empleo de la comunicación virtual. La idea del G1000 sería integrar una cámara consultiva de participación ciudadana que permitiría establecer un diálogo estructurado con el legislativo sobre aquellos temas que preocupan a la ciudadanía. No se trataría de una cámara legislativa, ya que “ésta no gozaría de legitimidad democrática al no haber sido elegida por el conjunto de la soberanía popular, sino de una cámara de participación directa complementaria al legislativo” (Mascarell, 2014: web). Estaría compuesta por ciudadanos de todos los estratos sociales y rotaría cada seis meses según una serie de variables sobre la composición de la sociedad (edad, formación, profesión, ingresos, localización, etc.). El único requisito para participar sería la voluntad de hacerlo bajo la tutela de un Comité de Expertos independiente que se encargaría de que su composición fuera variada y representativa.

Al ser el ciudadano el que se implica en su propio nombre, se garantiza que todo aquel que se sienta incómodo participando en nombre de un partido u organización de la sociedad civil, por las razones que sea, tuviera incentivos para participar (Ibid: web). De este modo, el ejemplo del G1000 demuestra que el ciudadano es mucho más que un votante y puede hacer aportaciones interesantes aunque no sea un experto.

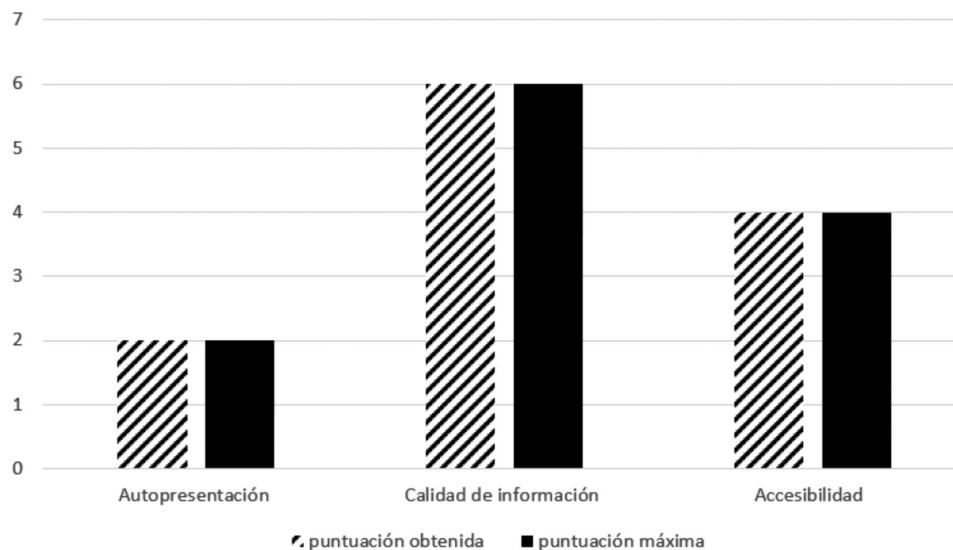
3.1. *El G1000: Análisis cuantitativo*

A continuación, desglosamos por dimensiones las puntuaciones obtenidas por el G1000

3.1.1. Información

En el siguiente gráfico se aprecia el tratamiento y la difusión de la información durante el evento.

Cuadro 2. Aportación del uso de la información



Fuente: Elaboración propia

La organización G1000 llevó a cabo varias acciones para que los participantes tuvieran acceso a datos suficientes para debatir sobre el evento, por ejemplo, distribuyeron un *Briefing* antes de cada mitin. Además, la web mostraba una presentación completa de la iniciativa y, para cada etapa, el G1000 publicaba un comunicado para la prensa y cualquier interesado.

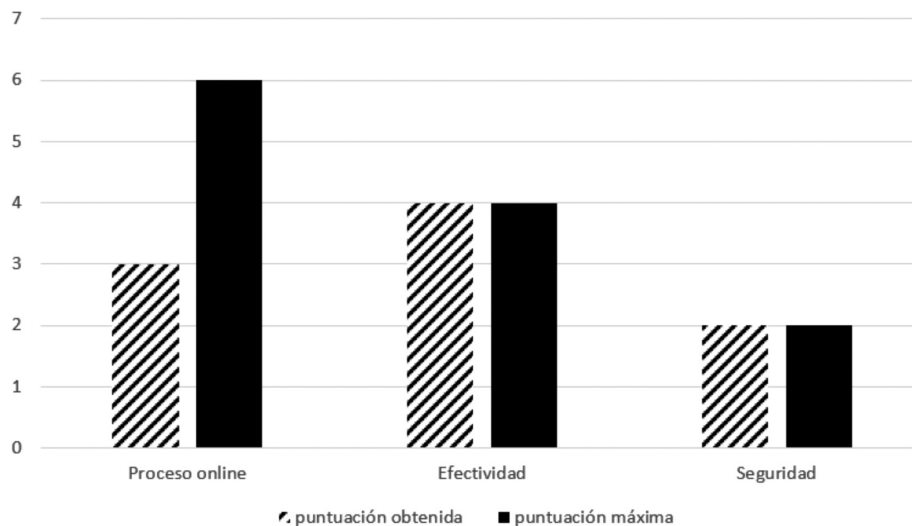
La calidad de la información se aprecia también a través de la variedad de opiniones, ya que se multiplicaron las fuentes de información. En la tercera fase, varios expertos acudieron para proporcionar un acercamiento profesional al debate dependiendo del tema abordado, para informar a los participantes de manera más profunda.

Por último, y como se puede comprobar en la web oficial (G1000, 2012: web), su contenido y recursos se publicaron en inglés, en francés y en neerlandés, con el fin de brindar el nivel más alto de acceso posible y garantizar el uso generalizado de la información. En general, el uso de la información en el G1000 fue plenamente satisfactorio.

3.1.2. Tecnología

En el siguiente gráfico se aprecia la aportación del uso de la tecnología en el G1000

Cuadro 3. Aportación del uso de la tecnología



Fuente: Elaboración propia

Una de las precondiciones de la democracia deliberativa online o ciberdemocracia deliberativa es que el proceso de participación sea a través de la web. Así, el apartado de proceso online se puntúa con 1 porque sólo un 50% del G1000 fue online (principalmente en la primera fase) y, después, salvando algunas discusiones online, las decisiones se tomaron en directo durante las cumbres.

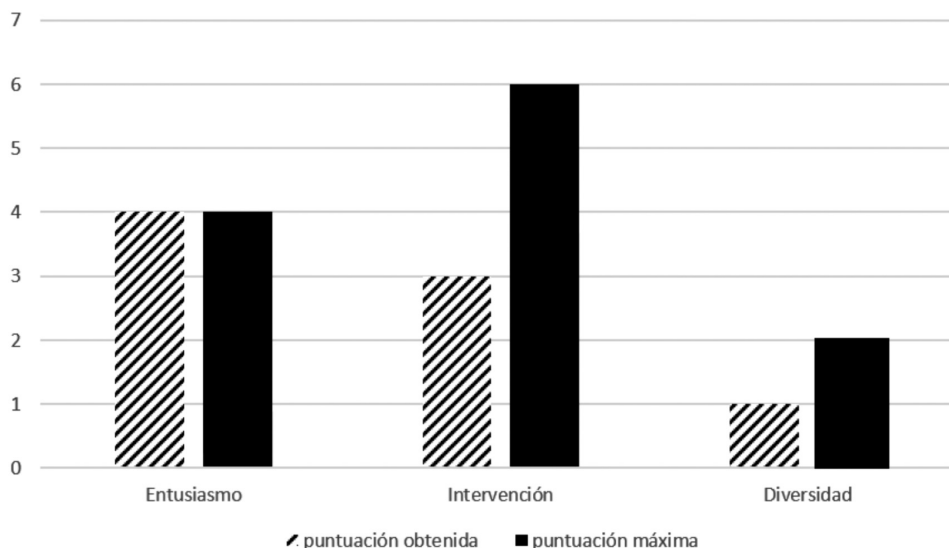
La efectividad de la página web G1000 se percibe en su facilidad de uso: en dos clics se podía participar, tenía muy poco tiempo de carga y estaba adaptada a los dispositivos móviles, lo que se conoce como ‘web responsive’.

Por último, el nivel de seguridad fue lo suficiente alto porque no hubo fallos técnicos ni virus en la página web durante todo el proceso online. En general, el G1000 es un buen ejemplo de cómo la tecnología puede ser utilizada como herramienta democrática.

3.1.3. Nivel de deliberación

En el siguiente gráfico se ve la aportación del nivel de deliberación en el evento.

Cuadro 4. Aportación del uso de la deliberación



Fuente: Elaboración propia

El entusiasmo y el alto nivel de colaboración que se necesita en un proceso deliberativo de este tipo se plasmó en la participación: 704 participantes y 800 voluntarios. Esta cifra no puede interpretarse como un fracaso del ideal de los 1000 participantes pues, como se mencionaba más arriba, el 30 % de drop out es habitual, teniendo en cuenta que en la mayoría de los acontecimientos de este tipo los organizadores remuneran a los participantes y el G1000 no lo hizo. Además, el ya citado hecho de que el 11 de noviembre resultó ser un día muy soleado y la huelga de trenes no ayudaron a la llegada de todos los participantes. Así, se valora esta categoría con el total de su puntuación.

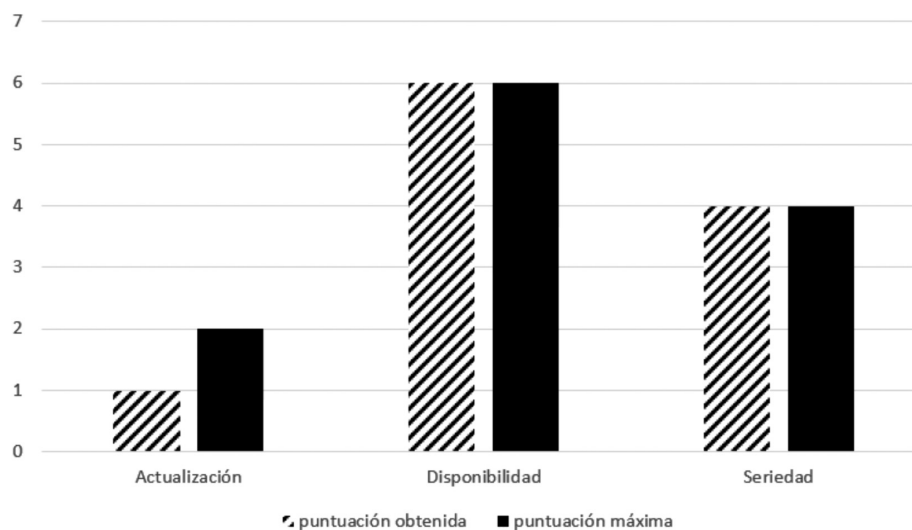
En cuanto a la intervención, al principio, los participantes no hablaban mucho y se sentían incómodos ya que no estaban acostumbrados a hablar en público, especialmente sobre temas de sociedad (Jacquet, 2012). Sin embargo, después de varias reuniones, el ambiente se relajó y todos acabaron participando, lo que justifica el 50% de la sección “intervención”.

Por último, la diversidad de opiniones fue bastante alta durante las cumbres, lo que hizo que los debates fueran interesantes e intensos. En general, el nivel de deliberación arroja un resultado positivo, lo que es aún más resaltable teniendo en cuenta que era una primera experiencia para la mayoría de los ciudadanos participantes.

3.1.4. Organización

En el siguiente gráfico se ve la aportación de la calidad de la organización de aquel evento político

Cuadro 5. Aportación del uso de la organización del G1000



Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, la página web G1000 se actualizaba frecuentemente, especialmente en la sección destinada a la prensa. Sin embargo, a veces los comunicados de prensa tardaban unos días en ser publicados.

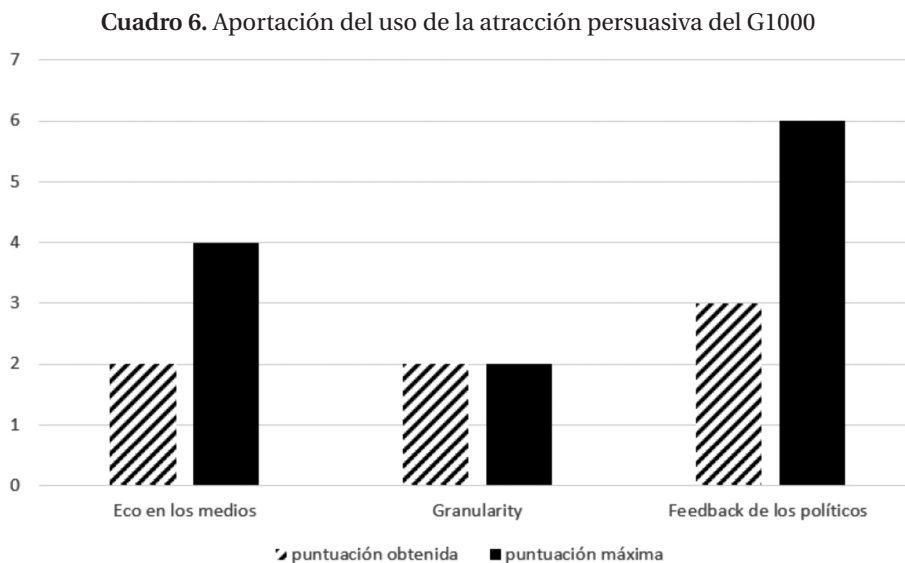
Por su parte, los organizadores estaban continuamente a disposición de los participantes para ayudar en lo que fuera necesario y cada grupo tenía una persona de contacto. Existían además los llamados “facilitadores”, también voluntarios, que “fomentaban los métodos para una participación activa (...) alternando entre diferentes formatos y técnicas, lo que hizo el proceso animado y fácil de seguir incluso para los no acostumbrados a hablar en público” (Bell et al., 2012: 105)

En general, “a pesar de que los organizadores fueron voluntarios², los participantes podían notar la seriedad de aquel proyecto por la calidad de su organización” (Jacquet, 2015), lo que hace que otorguemos la totalidad de la puntuación a esta última categoría.

² La mayoría de los integrantes de la organización fueron voluntarios, “a excepción de unos pocos asesores externos a cargo del proceso de entrenamiento” (Bell et al, 2012: 35).

3.1.5. Atracción persuasiva

En el siguiente gráfico se aprecia la aportación de la atracción persuasiva, muy importante para favorecer una participación ciudadana en el proceso.



Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, tuvo un buen eco en los medios: “sorprendentemente, nos recibieron de buena gana (...) nos han apoyado, con artículos o publicidad, porque les gustaba nuestra iniciativa” (Bell et al., 2012: 31). Sin embargo, consideramos que no recibió toda la atención que le correspondería de acuerdo a su importancia y novedad, como primer intento de ciberdeliberación a gran escala. De hecho, “el G1000 recibió más atención de los medios de Flandes que de los medios de comunicación de habla francesa” (Ibid: 98) por lo que le otorgamos la mitad de la puntuación.

Por otro lado, creó diferentes niveles de participación y se podían hacer pequeñas aportaciones, no muy costosas, pero que cuando se multiplican tienen un efecto masivo, de acuerdo a la definición de granularity de Chadwick. Además, la deducción de los impuestos (para una donación igual o superior a 40 euros) fue otra forma granularity de atracción persuasiva.

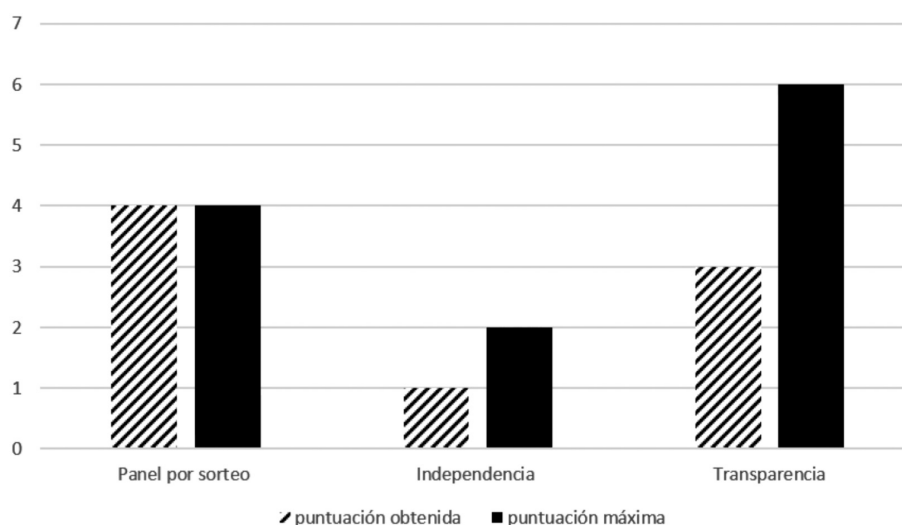
Por último, durante la última fase de noviembre de 2012, los 32 participantes del panel de ciudadanos presentaron el informe final con sus conclusiones y recomendaciones a los miembros del Congreso y el Senado de Bruselas, pero su

feedback fue moderado (Bell et al., 2012: 90). Además, para que todo el mundo pudiera involucrarse a diferentes niveles, organizaron llamadas o visitas de embajadores voluntarios del G1000 a los parlamentarios.

3.1.6. Legitimidad del proyecto

En el siguiente y último gráfico se aprecia la aportación de la legitimidad del proyecto belga.

Cuadro 7. Aportación del uso de la legitimidad del G1000



Fuente: Elaboración propia

El panel de ciudadanos fue elaborado por sorteo, lo que ofrece una legitimidad alta ya que para elegirlo no se tuvo en cuenta la edad, la profesión o el sexo. El periodista de la RTBF, Paul Hermant, se declara a favor de la selección aleatoria: “el poder del panel de ciudadanos reside en la selección al azar de los participantes. Los sorteos son el nacimiento de la democracia, es más, son su cuna” (Bell *et al.*, 2012: 12). Además, aunque el panel de la tercera y última fase se redujo a 32 ciudadanos, los que no habían sido seleccionados por sorteo podían seguir participando desde casa en *streaming* mediante la sección *G-Home*, cuyo número supero a los del G1000 (Bell *et al.*, 2012: 28).

En segundo lugar, el G1000 fue financieramente independiente. No tenía sponsor o colaboración con los medios de comunicación y se financió por las citadas 3.040 donaciones anónimas, aunque, en la tercera fase recibió fondos públicos.

Por último, se puede apreciar el nivel de transparencia en la sección “*Finances*” de la página del evento (G1000, 2012: web), que da a conocer el presupuesto del G1000 por fases y eventos. Asimismo, “no moderaron las discusiones, no censuraron nada y tampoco escondieron comentarios” (Jacquet, 2015). La transparencia y responsabilidad de sus actuaciones enfatiza su legitimidad y su aceptación social, a pesar de que nunca fue publicado el nombre de cada donante, ya que las donaciones eran anónimas.

4. Conclusiones. G1000, una democracia deliberativa online

Desde que la democracia fuera aplicada de una manera más o menos directa hasta la actualidad, la representación política siempre ha sido considerada necesaria. A ojos de muchos pensadores conservadores, esta representación hacía posible el objetivo de filtrar las preferencias desnudas de la ciudadanía, así como frenar las pasiones y las irracionalidades del pueblo. Pero con independencia de este otro argumento, lo cierto es que los teóricos modernos y contemporáneos de la democracia han coincidido siempre en la idea de la necesidad de la representación. La representación era, si se quiere, un mal necesario, inevitable. Así que, para bien o para mal, la participación democrática ciudadana no se ha podido plantear nunca como otra cosa que como complemento de las estructuras de gobierno representativas. Sin embargo, por primera vez en la historia, todo eso ha dejado de ser verdad. Por primera vez, la democracia directa ya es física y tecnológicamente posible.

En este trabajo, desde una perspectiva teórico-práctica, hemos profundizado en el conocimiento de la democracia deliberativa online. Para ello, hemos revisado las aportaciones que han realizado varios investigadores sobre la ciberdemocracia y las nuevas técnicas de la información y la comunicación. Como preámbulo, hemos estudiado el contexto histórico del proceso deliberativo para darnos cuenta de que es algo antiguo que ha evolucionado hasta llegar a una deliberación digital.

Nuestra hipótesis general, el G1000 es un proceso de deliberativo online que cumple con los requisitos de la ciberdemocracia deliberativa, ha sido verificada. De acuerdo con los implicados (Jacquet, 2015) y a partir de los resultados de nuestra evaluación propia del evento, podemos concluir que el G1000 se puede denominar “iniciativa ciberdemocrático deliberativa” con un 76% de certeza.

Esta hipótesis se ha verificado por medio del estudio cuantitativo de la aportación de seis variables. La puntuación obtenida se recopila en este cuadro mediante la metodología explicada en el segundo epígrafe de este artículo y desglosada en el libro de códigos del apéndice.

Cuadro 8. Análisis cuantitativo del G1000

	PUNTUACIÓN OBTENIDA	PUNTUACIÓN MÁXIMA	PORCENTAJES
Información	12 (2*1)+(2*3)+(2*2)	12 (2*1)+(2*3)+(2*2)	100%
Tecnología	9 (1*3)+(2*2)+(2*1)	12 (2*3)+(2*2)+(2*1)	75%
Deliberación	8 (2*2)+(1*3)+(1*1)	12 (2*2)+(2*3)+(2*1)	67%
Organización	11 (1*1)+(2*3)+(2*2)	12 (2*1)+(2*3)+(2*2)	92%
Atracción persuasiva	7 (1*2)+(2*1)+(1*3)	12 (2*2)+(2*1)+(2*3)	58%
Legitimidad	8 (2*2)+(1*1)+(1*3)	12 (2*2)+(2*1)+(2*3)	67%
Total absoluto:	55	72	76%

Fuente: Elaboración propia

Así, se ha comprobado que los miembros del G1000 tuvieron en cuenta que para asegurar una deliberación de calidad, se necesita mucha información de fuentes fiables y opiniones de expertos (Ibid, 2015). También, que para difundir la información hay que contar con la ayuda de las NTICs pues, como se aprecia en la iniciativa G1000, la tecnología tiene un potencial considerable en el proceso democrático, por su capacidad de manejar datos y por la posibilidad de hacer que el gobierno sea más democrático y participativo a través del uso de nuevos canales de participación democrática.

A su vez, constataron la importancia de contar con un buen número de participantes implicados, con diversidad de pareceres y capaces de hacer aportaciones, así como con organizadores (en su mayoría voluntarios) comprometidos con la iniciativa. Independencia de sponsors pero apoyo y *feedback* del cuerpo político belga, sorteo al azar, transparencia y una gran atracción persuasiva para animar a futuros participantes son el resto de claves que legitimaron el proyecto de los voluntarios.

El propio informe final de la cumbre afirma que “cada paso del G1000 confirmó nuestra sospecha, los ciudadanos ordinarios no sólo están dispuestos a pensar sobre asuntos políticos, sino que están capacitados para hacerlo. Si se les da suficiente espacio, información y una rigurosa metodología con la que trabajar, los ciudadanos ordinarios pueden llegar a soluciones constructivas, incluso para asuntos complejos o emocionales. Si uno es tomado en serio, responderá también en serio. El G1000 ha probado los descubrimientos anteriores: la democracia deliberativa funciona” (Bell *et al.*, 2012: 7-8).

En cuanto a nuestro campo de investigación futuro, sería interesante estudiar si este proyecto de deliberación online hubiera tenido tanto éxito en España o simplemente, si hubiera sido posible organizarlo con el apoyo de políticos y ciudadanos implicados al mismo nivel que en esta gran iniciativa de ciberdemocracia deliberativa a gran escala.

5. Referencias bibliográficas

Anduiza, E. y Bosch, A. (2012): *Comportamiento Político y Electoral*. Barcelona: Ariel.

Aristóteles (1920 primera edición): *La política. Libro tercero*. París: Casa Editorial Garnier Hermanos.

Bell, C. *et al.* (2012): “G1000 final report”. [Disponible en: http://www.g1000.org/documents/G1000_EN_Website.pdf] [Consultado el 09/05/2016].

Cardús, S. (2015): “El ciudadano bien informado”. [Disponible en: <http://www.nabarralde.com/es/eztabaida/10549-el-ciudadano-bien-informado>] [Consultado el 14/05/2016].

Chadwick, A. (2009): “Web 2.0: New Challenges for the Study of E-Democracy in an Era of Informational Exuberance”, *I / S. A Journal of Law and Policy*, vol. 5:1, pp. 10-42.

CIS (2015): “Barómetro de marzo de 2015”. [Disponible en: http://datos.cis.es/pdf/Es3057mar_A.pdf] [Consultado el 28/01/2016].

Dader, J. L. (2012): “La transformation de la politique sur Internet: De la politique-spectacle a la cyberdemocratie d'activisme citoyen”, *NETCOM*, vol. 26:1-2, pp. 15-36.

- et al. (2011): “Análisis cuantitativo y cualitativo de las webs de partidos” y “Las webs de los partidos españoles durante la campaña para las elecciones generales de 2008: Pautas de cibermarketing con pocos signos de ciberdemocracia”, en Sampedro, V. (ed.): *Cibercampaña, cauces y diques para la participación. Las elecciones generales de 2008 y su proyección tecnopolítica*. Madrid: Editorial Complutense, pp.129-145 y 145-201.

Diab, K. (2011): “Belgians are brought together by the fries revolution”. [Disponible en: <http://www.theguardian.com/commentsfree/2011/feb/18/belgium-separatism-not-answer>] [Consultado el 28/04/2016].

Estrategia Magazine (2012): “eParticipation, el uso de la tecnología para ejercer la democracia del siglo XXI”. [Disponible en: <http://www.estrategiamagazine.com/tecnologia/eparticipation-el-uso-de-la-tecnologia-para-ejercer-la-democracia-del-siglo-xxi/>] [Consultado el 28/01/2016].

Camacho et al., (2012): “Informe Juventud en España 2012”, *Instituto de la Juventud (Injuve)*, n. 8, pp. 2-399.

Fishkin, J. (2009): *When the People Speak. Deliberative Democracy and Public Consultation*. Nueva York: Oxford University Press.

- y Luskin, R. (2005): “Experimenting with a democratic ideal deliberative polling and public opinion”, *Palgrave Macmillan*, n. 40, pp. 284-298.

G1000 (2012): “Finances”. [Disponible en: <http://www.g1000.org/fr/budget.php>] [Consultado el 09/05/2016].

Garea E (2014): “La corrupción se suma al pesimismo económico y político”. [Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2014/11/05/actualidad/1415215473_414334.html] [Consultado el 29/04/2016].

- Access Info (2014): “Global Right to Information Rating”. [Disponible en: <http://new.rti-rating.org/country-data>] [Consultado el 28/01/2016].
- Gros, B. (2010): “La alfabetización digital y el desarrollo de competencias ciudadanas”. [Disponible en: http://www.researchgate.net/publication/28150801_La_alfabetizacion_digital_y_el_desarrollo_de_competencias_ciudadanas] [Consultado el 21/05/2015].
- Habermas, J. (1982): *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- (2005): “Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa”, *Polis Revista Latinoamericana*, n.10, pp. 2-7.
- INE (2014): “Encuesta sobre Equipamiento y Uso de TIC en los hogares”. [Disponible en: <http://www.ine.es/prensa/np864.pdf>] [Consultado el 28/01/2016].
- Jacquet, V. (2015): Entrevista personal por correo electrónico. 21/04/2015.
- Kriplean, T. et al. (2009): “Designing Mediating Spaces Between Citizens and Government”, *Workshop on Social Mediating Technologies: Developing the Research Agenda*, CHI'09, pp.1-5.
- Laclau, E. (2008): *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*. Buenos Aires: FCE.
- Laporta, F. J. (2001): “Los problemas de la democracia deliberativa”, *Claves de razón práctica*, n.109, pp-20-26.
- Macintosh, A. (2004): “Characterizing E-Participation in Policy-Making”, *Thirty-Seventh Annual Hawaii International Conference on System Sciences*, n. 37, pp.1-10.
- Martí, J. L. (2008): “Alguna precisión sobre las nuevas tecnologías y la democracia deliberativa y participativa”, *IDP. Revista de Internet, Derecho y Política*, n. 6, pp. 3-12.
- Mascarell, C. (2014): “El G1000: Innovando la democracia”. [Disponible en: <http://politikon.es/2014/03/25/el-g-1000-innovando-la-democracia/>] [Consultado el 08/05/2016].
- Mercado Percia, H. (2015): “El discurso deliberativo, Justificación de la democracia y participación política en la Grecia clásica”. [Disponible en: http://www.academia.edu/2164165/El_discurso_deliberativo_justificaci%C3%B3n_de_la_democracia_y_participaci%C3%B3n_pol%C3%ADtica_en_la_grecia_cl%C3%A1sica] [Consultado el 11/06/2015].
- Ministerio del Interior (2015): “Elecciones generales 2015”. [Disponible en: <https://resultadosgenerales2015.interior.es/congreso/#/ES201512-CON-ES/ES>] [Consultado el 28/01/2016].
- Nonell, R. (ed.) (2002): *Transparencia y buen gobierno. La rendición de cuentas en una sociedad avanzada*. Barcelona: Icaria.
- Pareek, N. (2012): “Democracy, Transparency and Accountability”, *SSRN Working Papers Series*. [Disponible en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2003389] [Consultado el 21/01/2016].

Pérez, C. (2016): “Bélgica, o cómo sin Gobierno no se vive tan mal”. [Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2016/01/28/actualidad/1454013532_512285.html][Consultado el 22/04/2016].

Schutz, A. (2003): *El ciudadano bien informado. Ensayo sobre la distribución social del conocimiento*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Tejedor, L. (2014): *La transparencia del patrimonio e intereses económicos de los miembros del Ejecutivo y Legislativo bajo el análisis del Periodismo de Precisión y de Datos. El caso español comparado con los estadounidense y holandeses*. Tesis doctoral. Madrid: UCM.

Temmerman, M. (2011): Declaraciones, *cadena RTL*. 19/09/2011.

Tierravoz (2012): “Concejo abierto”. [Disponible en: <http://www.tierravoz.com/concejoabierto/>] [Consultado el 11/12/2015].

5.1. Apéndice. Libro de códigos

A continuación presentamos el libro de códigos desglosado en dimensiones, categorías, valores de ponderación y criterios de puntuación mediante los que se han obtenido los resultados presentados anteriormente.

Cuadro 9. Libro de códigos

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	PONDERACIÓN	PUNTUACIÓN	CRITERIO
	Autopresentación	1	0	No proporciona acceso a los datos del evento
			1	Proporciona acceso a algunos datos del evento
			2	Proporciona acceso a todos los datos del evento (<i>briefing</i> , comunicados de prensa, etc.)
	Calidad de la información	3	0	No hay variedad de fuentes de información ni de opiniones de expertos
			1	Hay variedad de fuentes de información pero no de opiniones de expertos
			2	Hay variedad de fuentes de información y de opiniones de expertos
	Accesibilidad	2	0	El contenido y los recursos se publican en francés
			1	El contenido y los recursos se publican en francés y neerlandés
			2	El contenido y los recursos se publican en francés, neerlandés e inglés

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	PONDERACIÓN	PUNTUACIÓN	CRITERIO
	Proceso online	3	0	El proceso de participación puede realizarse online
			1	Una parte del proceso de participación puede realizarse online
			2	Todo el proceso de participación puede realizarse online
	Efectividad	2	0	La página web no es sencilla de usar (lenta y no adaptada a dispositivos móviles- web responsive-)
			1	La web es relativamente sencilla de usar (medianamente rápida o web responsive)
			2	La web es muy sencilla de usar (rápida y web responsive)
	Seguridad	1	0	Hay fallos técnicos y virus en la página durante el proceso
			1	Hay algunos fallos técnicos o virus en la página durante el proceso
			2	No hay fallos técnicos ni virus en la página durante el proceso

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	PONDERACIÓN	PUNTUACIÓN	CRITERIO
DELIBERACIÓN	Entusiasmo	2	0	Hay un bajo número de participantes y de voluntarios (<500)
			1	Hay un número intermedio de participantes y voluntarios (>500≤700)
			2	Hay un alto número de participantes y de voluntarios (>700≤1000)
	Intervención	3	0	Los intervinientes no participan en las mesas de trabajo
			1	Los intervinientes participan moderadamente en las mesas de trabajo
			2	Los intervinientes participan activamente en las mesas de trabajo
	Diversidad	1	0	Hay poca diversidad de opiniones en las mesas de trabajo
			1	Hay diversidad media de opiniones en las mesas de trabajo
			2	Hay gran diversidad de opiniones en las mesas de trabajo

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	PONDERACIÓN	PUNTUACIÓN	CRITERIO
ORGANIZACIÓN	Actualización	1	0	La página web no se actualiza y los comunicados tardan varios días en ser publicados
			1	La página web se actualiza frecuentemente pero los comunicados se publican con retraso
			2	La página web se actualiza frecuentemente y los comunicados se publican con puntualidad
	Disponibilidad	3	0	Los organizadores no están a disposición de los participantes
			1	Los organizadores están en ocasiones a disposición de los participantes
			2	Los organizadores están siempre a disposición de los participantes
	Seriedad	2	0	Los organizadores demuestran poca seriedad y compromiso
			1	Los organizadores demuestran seriedad media y compromiso
			2	Los organizadores demuestran total seriedad y compromiso

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	PONDERACIÓN	PUNTUACIÓN	CRITERIO
ATRACCIÓN PERSUASIVA	Eco en los medios	2	0	Tiene poca repercusión en los medios de comunicación
			1	Tiene repercusión media en los medios de comunicación
			2	Tiene alta repercusión en los medios de comunicación
	Granularity	1	0	El usuario no puede hacer aportaciones en la web
			1	El usuario puede hacer algunas aportaciones en la web
			2	El usuario puede hacer un variado número de aportaciones en la web
	Feedback de los políticos	3	0	No se presentan las conclusiones de los debates a los parlamentarios
			1	Se presentan las conclusiones de los debates a los parlamentarios pero se recibe un feedback moderado
			2	Se presentan las conclusiones de los debates a los parlamentarios y se recibe un feedback alto

DIMENSIÓN	CATEGORÍA	PONDERACIÓN	PUNTUACIÓN	CRITERIO
	Panel por sorteo	2	0	La selección no es al azar
			1	Una parte de la selección es al azar
			2	La selección total es al azar
	Independencia	1	0	Es financieramente dependiente de un sponsor
			1	Es financieramente dependiente de un sponsor en alguna fase
			2	Es financieramente independiente de un sponsor
	Transparencia	3	0	No da a conocer el presupuesto del G1000 ni publica el nombre de los donantes
			1	Da a conocer el presupuesto del G1000 pero no publica el nombre de los donantes
			2	Da a conocer el presupuesto del G1000 y publica el nombre de los donantes

Fuente: Elaboración propia